

El Adelanto

Toda clase de correspondencia, lo mismo literaria que administrativa, se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Rúa, núm. 25, imprenta y librería de Núñez...

En Salamanca, un trimestre... 3.75 ptas. Fuera de la capital, un trimestre... 4.50 ptas. Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.

Número suelto cinco pts.

DIARIO DE SALAMANCA

Número atrasado diez pts.

Dos ediciones diarias.

Lunes 4 de Octubre de 1909

Año XXV.-Núm. 7,761.

Almacén de paños de Junquera Hermanos Plaza del Mercado, 68 y 70-Salamanca. En este nuevo establecimiento, dedicado a la venta por mayor y menor en el ramo de pañería, encontrará el público considerables ventajas en precios y calidades.

ABRIGOS PARA NIÑOS Las más altas novedades en piel de seda Carakul-Tejidos Alpes DESDE DIEZ PESETAS PRECIO FIJO

Plaza Mayor, 16-CASTO MULLAS-Salamanca. Primera casa en confecciones blancas para señora, caballero y niños.

EL PARAISO EL ANGEL DE LA GUARDA Colegio de segunda enseñanza incorporado al Instituto general y técnico de esta capital. SAN PABLO, 78 SALAMANCA Director: DON SANTIAGO RIESCO CACERES Abogado y Licenciado en Filosofía y Letras.

La más alta creación en copés, adaptados a la última moda, ha recibido la casa NIÑO. Son rectos y desahogados por de lante, hacea una linea completa...

J. LEÓNARIAS CIRUJANO-DENTISTA Calle de Toro, número 2, hoy Doctor Riesco (entrada junto al arco de la plaza Mayor).

LABORATORIO GIRAL-ANGOSO Plaza de la Libertad, 10. Análisis de abonos, tierras, minerales, orinas, aguas, etc. Pidense tarifas.

Viuda de Archanco y Hermanos ZARAGOZA Construcciones de hierro y madera.-Primera casa especialista de la Península en molinería.

Fábricas automáticas por cilindros. Molinos rurales. Máquinas diversas para la limpia, trituración y cernido. Transmisiones, motores hidráulicos y térmicos. Desde el más pequeño útil a la gran fabrica moderna. Depósito de piedras «La Ferté» y «Dordoña»...

Comercio de paños y novedades del reino y extranjeros de RICARDO NIÑO. Calle de la Rúa, número 25-SALAMANCA. Las grandes ventajas que obtiene el público al comprar en esta casa, son debidas a las condiciones especiales que siempre hace directamente...

RICARDO NIÑO DENTISTA Ex-ayudante del doctor Highlands. Plaza de la Libertad, número 10-Salamanca.

CAMISERIA INGLESA Corbatería, guantería, géneros de punto y equipos para novios. ULTIMAS NOVEDADES EN CORBATAS Esta casa es la que más surtido presenta en los artículos que abarca este ramo. Poeta Iglesias, 8 (antes Lonja de la Cárcel).

D. Alberto Llorente Santos falleció el domingo 3 de Octubre de 1909 a los diez y seis años de edad. después de recibir los Auxilios Espirituales. D. E. P. Sus desconsolados padres, don Hermenegildo Llorente Hernández y doña Francisca Santos García; hermanos, doña Encarnación, doña Julia, don José Manuel, doña Carmen, don Andrés, doña Aurora y doña Concepción; hermanos políticos, don Angel y don Leonardo Llorente; sobrinos, tíos, primos y demás parientes...

Los grupos escolares.

Gracias a la iniciativa de nuestro querido amigo el concejal señor Villalobos, que desde su entrada en el Ayuntamiento ha concedido a la cuestión de enseñanza la trascendental importancia que tiene, parece que muy pronto será un hecho la construcción en Salamanca de seis grupos escolares...

LA REVOLTOSA (Zapatería). Escalera de Pinto, 1 y B. Precios sin competencia.

LUDEÑA Cirujano dentista. Plaza Mayor, 15, principal

Mucho celebraremos que sus deseos se conviertan en realidades y que los niños salmantinos se vean pronto libres de la vergüenza y del peligro que representa su estancia en locales sin luz y sin aire, pequeños y anti-higiénicos...

Mucho celebraremos que sus deseos se conviertan en realidades y que los niños salmantinos se vean pronto libres de la vergüenza y del peligro que representa su estancia en locales sin luz y sin aire, pequeños y anti-higiénicos en los que, candidatos a todas las enfermedades, pasan seis horas diarias.

Madrid al día.

Aproximabase la hora de depositar mi carta en el correo de ayer y Madrid estaba en profunda conmoción por los rumores de un nuevo combate. No se sabía nada cierto; las victimas era numerosas; corría de labios a labios el nombre de un malogrado general; decíase que habían sido copados dos regimientos de cazadores.

la última refriega sostenida en el Gurugú. Pocas horas después de izar la enseña patria en el Ministerio de la Gobernación, supimos que en la montaña maldita, si no se habían visto nuestros heroicos soldados en la precisión de arriar la que flameaba al viento como un símbolo de gloria...

Y bastaron otros pocos días para que la decoración cambiase completamente. Habíamos coronado con nuestras fuerzas, sin tener apenas bajas, como en un paseo de triunfo, el monte Tauma, el monte Nador, El Had de Benisicar; se nos había abierto mágicamente la alcazaba de Zelúan, y el abrupto Gurugú no había opuesto un solo moro a nuestro arribo.

La niña salió a la puerta, y señalándome una casa que hay, casi frente a la suya, me dijo: «aquella es...» Cuando llegué, una mujer estaba batiendo la puerta. Le pregunté si había allí un soldado que había estado en la guerra, y me dijo que sí. Se preparaba a decirme algo más, cuando saltó otra mujer y me dijo que allí era la casa del soldado, que si quería verle le iría a buscar...

«Cuando llegué, una mujer estaba batiendo la puerta. Le pregunté si había allí un soldado que había estado en la guerra, y me dijo que sí. Se preparaba a decirme algo más, cuando saltó otra mujer y me dijo que allí era la casa del soldado, que si quería verle le iría a buscar, y que no tardaría nada en volver. Al mismo tiempo, me hizo pasar a una habitación de la planta baja, me ofreció un asiento y salió a buscar al soldado, que es hijo suyo.»

La habitación, pequeña y baja de techo, es un modelo de pulcritud; en ella había dos limpias camas, con sus feppudos, una cómoda con un niño Jesús, figuras y floreros. En las paredes, una porción de cuadros con enseres religiosos. En un clavo, un gorro de soldado con este letrero: «Viene de Meñ.a.»

Salmantino herido en Melilla.

Llegada a Salamanca.-En busca suya.-La casa.-El herido; su oficio, regimiento en que ha servido.-Un paréntesis.-Su incorporación a filas.-Llegada a Melilla El combatido del 27.-Cuándo fué herido.-Esperando socorro. Cura provisional. En Melilla.-Al hospital de Valencia.-Des palabras. Ayer por la mañana llegó a Salamanca un soldado, procedente del hospital de Valencia, a donde fué trasladado al ser herido en Melilla.

NUESTRAS INFORMACIONES

Argos. El muchacho se presta a ello amablemente. Se llama Bernabé Sánchez, es natural de Salamanca, y pertenecía al regimiento de Arapiles.

«Cuando llegué, una mujer estaba batiendo la puerta. Le pregunté si había allí un soldado que había estado en la guerra, y me dijo que sí. Se preparaba a decirme algo más, cuando saltó otra mujer y me dijo que allí era la casa del soldado, que si quería verle le iría a buscar, y que no tardaría nada en volver. Al mismo tiempo, me hizo pasar a una habitación de la planta baja, me ofreció un asiento y salió a buscar al soldado, que es hijo suyo.»

«Cuando llegué, una mujer estaba batiendo la puerta. Le pregunté si había allí un soldado que había estado en la guerra, y me dijo que sí. Se preparaba a decirme algo más, cuando saltó otra mujer y me dijo que allí era la casa del soldado, que si quería verle le iría a buscar, y que no tardaría nada en volver. Al mismo tiempo, me hizo pasar a una habitación de la planta baja, me ofreció un asiento y salió a buscar al soldado, que es hijo suyo.»

«Cuando llegué, una mujer estaba batiendo la puerta. Le pregunté si había allí un soldado que había estado en la guerra, y me dijo que sí. Se preparaba a decirme algo más, cuando saltó otra mujer y me dijo que allí era la casa del soldado, que si quería verle le iría a buscar, y que no tardaría nada en volver. Al mismo tiempo, me hizo pasar a una habitación de la planta baja, me ofreció un asiento y salió a buscar al soldado, que es hijo suyo.»

«Viva España!», y en otro, un ros, con el número 9. La mujer, que se ha quedado haciéndose compañía, habla del herido, sobrino suyo, y de lo que les ha contado de la guerra. Transcurre algún tiempo, y por fin oímos hablar en el portal, y en seguida el ruido de un palo sobre el suelo.

«Viva España!», y en otro, un ros, con el número 9. La mujer, que se ha quedado haciéndose compañía, habla del herido, sobrino suyo, y de lo que les ha contado de la guerra. Transcurre algún tiempo, y por fin oímos hablar en el portal, y en seguida el ruido de un palo sobre el suelo.

«Viva España!», y en otro, un ros, con el número 9. La mujer, que se ha quedado haciéndose compañía, habla del herido, sobrino suyo, y de lo que les ha contado de la guerra. Transcurre algún tiempo, y por fin oímos hablar en el portal, y en seguida el ruido de un palo sobre el suelo.

«Viva España!», y en otro, un ros, con el número 9. La mujer, que se ha quedado haciéndose compañía, habla del herido, sobrino suyo, y de lo que les ha contado de la guerra. Transcurre algún tiempo, y por fin oímos hablar en el portal, y en seguida el ruido de un palo sobre el suelo.

«Viva España!», y en otro, un ros, con el número 9. La mujer, que se ha quedado haciéndose compañía, habla del herido, sobrino suyo, y de lo que les ha contado de la guerra. Transcurre algún tiempo, y por fin oímos hablar en el portal, y en seguida el ruido de un palo sobre el suelo.

(c) Universidad de Salamanca





